



AL RESCATE DE UN FONDO ANTIGUO: LA COLECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA EXTRANJERA DE EL MUSEO CANARIO

TO THE RESCUE OF AN OLD FUND: FOREIGN ARCHEOLOGICAL COLLECTION OF EL MUSEO CANARIO

M.^a del Carmen Cruz de Mercadal*; Paula Falcón Artiles; Jacobo Güell Cruz*****

Cómo citar este artículo/Citation: Cruz de Mercadal, M.C.; Falcón Artiles, P.; Güell Cruz, J. (2021). Al rescate de un fondo antiguo: la colección de arqueología extranjera de El Museo Canario. *XXIV Coloquio de Historia Canario-Americana* (2020), XXIV-068. <http://coloquioscanariasamerica.casadecolon.com/index.php/CHCA/article/view/10682>

Resumen: A partir de la necesidad de actualizar el antiguo inventario de la Colección de Arqueología Extranjera de El Museo Canario, datado en 1937, se ha llevado a cabo un proceso laborioso de manipulación de objetos y de investigación, tanto de fuentes archivísticas como bibliográficas, con el fin de analizar en profundidad las piezas de dicho fondo. Gracias a esta iniciativa, ha sido posible la creación de una base de datos que cuenta con información detallada para comprender los objetos y el contexto en el que fueron adquiridos, valorándose especialmente el papel que jugaron cuatro destacados donadores: Diego Ripoche Torrens, Andrés Navarro Torrens, René Verneau y Justine Rondot. Fruto de este trabajo, el proyecto acabó desembocando en una exposición temporal para dar a conocer nuevamente al público esta colección, que había sido retirada de salas en la década de los 80 del siglo pasado.

Palabras clave: El Museo Canario, Colección Arqueología Extranjera, donaciones, compra, museografía, exposición temporal.

Abstract: After considering that the old Foreign Archeological Collection inventory, dated back to 1937, needed an updating, a laborious job has been made. It consisted of handling objects and investigation of archival and bibliographical sources to the purpose of analysing the pieces from the mentioned fund. This initiative has made possible the creation a database with detailed information which allows to understand the objects and the context they were acquired in. It has been appreciated specially the role of four esteemed donors: Diego Ripoche Torrens, Andrés Navarro Torrens, René Verneau and Justine Rondot. After all this process, a temporary exposition was made so the fund could be known to the public once again, after being retired from the permanent exhibition in the 1980s.

Keywords: El Museo Canario, Foreign Archeological Collection, donations, purchase, museography, temporary exposition.

INTRODUCCIÓN

El Museo Canario ha reinventariado su Colección de Arqueología Extranjera, un fondo

* Conservadora de El Museo Canario. C/ Dr. Verneau, 2. 35001. Las Palmas de Gran Canaria. España. Teléfono: +34 928336800; correo electrónico: ccruz@elmuseocanario.com.

** Graduada en Historia del Arte. Máster Universitario en Gestión del Patrimonio Artístico y Arquitectónico, Museos y Mercado del Arte, Doble especialidad en Espacios de Conservación y Exhibición y Arte y Mercado. Correo electrónico: paulafalconartiles@gmail.com

*** Graduado en Historia e Historia del Arte. Máster Universitario en Estudios Avanzados de Arte Español. Correo electrónico: jguellcruz@hotmail.com



que se formó a finales del siglo XIX y que se mantuvo expuesto en las salas del museo hasta comienzos de la década de los ochenta del siglo XX. Esta colección, compuesta por un millar de objetos arqueológicos procedentes de los cinco continentes, precisaba de una actualización de su inventario, ya que el último conservado databa de 1937¹.

El proyecto se desarrolló durante el año 2020, a cargo de un equipo compuesto por tres personas, y requirió de un periodo de ocho meses. El proceso de trabajo comprendió las siguientes fases:

- Desembalaje de las piezas que forman parte de esta colección, almacenadas hasta entonces en cajas.
- Análisis individual del material, en el que se incluyó la toma de medidas y de fotografías.
- Estudio comparativo entre las observaciones actuales y las descripciones y datos del inventario de 1937.
- Investigación de los documentos conservados en el Archivo Administrativo de El Museo Canario –Libro de Entradas, Correspondencia, Actas de Juntas Directivas, etc. –.
- Investigación bibliográfica con el objeto de recopilar información sobre el mercado internacional de arte y antigüedades de la época de estudio, excavaciones, exploraciones europeas y misiones científicas de aquel entonces, biografías de los principales donadores, adscripciones culturales actuales de las piezas, etc.
- Volcado de la información en una base de datos –Access–, exclusiva para las piezas de la colección, con el fin de facilitar las consultas.
- Exhibición temporal de la colección, fruto de este proyecto de actualización.
- Acondicionamiento de un almacén visitable para facilitar el acceso a cuantas personas se interesen por este fondo.
- Presentación del proyecto a través de jornadas o congresos.

Tal como se ha expuesto, el proyecto de actualización derivó en una exposición temporal, a través de la cual se pretendió mostrar al público la recuperación de esta colección. Esta exhibición buscó, además, poner en valor los fondos antiguos, comprender la causa de su existencia, divulgar otras culturas desde la óptica del siglo XIX y la actual, y visibilizar el trabajo colectivo de conservación e investigación documental.

Gracias a esta labor, se tomó consciencia del fenómeno de globalización acontecido entre el último cuarto del siglo XIX y principios del XX, tras conocer con mayor detalle el proceso en que fueron adquiridas las piezas, procedentes todas de diversos puntos del mundo, en un periodo en el que las sociedades científicas y el mercado del arte se fortalecían y permitían mejores conexiones a nivel mundial.

CONTEXTO

El Museo Canario, fundado en 1879, fue concebido como una sociedad que impulsara las ciencias, las letras y las artes en general, con especial protagonismo para todo aquello relacionado con la entonces provincia de Canarias² y, muy especialmente, con la isla de Gran Canaria. También desde su creación, tuvo presente una labor de difusión, dirigida a la sociedad canaria y foránea, que rebasara los límites geográficos insulares, tal como se expone en su

1 Archivo de El Museo Canario [A.M.C] Archivo General [ES 35001 AMC/AMC] 1238. Catálogo-Inventario de las secciones de «Prehistoria y de Cerámica Extranjeras» de El Museo Canario, realizado por el preparador Manuel Naranjo Sánchez. 5 de abril de 1937.

2 Recuérdese que la división provincial no tuvo lugar hasta 1927.

Reglamento de 1879:

Hace tiempo se viene echando de menos entre nosotros un centro verdaderamente instructivo, donde pueda irse reuniendo para su estudio, no sólo todos aquellos objetos antiguos que pertenecieron á los indígenas de nuestro país y que nos revelan mucho de sus antiguos usos y costumbres y cuanto á ellos pueda referirse, sino también los productos naturales, propios y extraños á nuestro suelo, que sirvan de estudio y instrucción [...].

La realización de este pensamiento, el deseo de exponer á la vista del viajero y de nuestros paisanos todo lo que de curioso é interesante encierre nuestro suelo, es el móvil que ha impulsado á algunos amantes de las ciencias y de las letras á formular el presente Reglamento³.

Resultado de este espíritu con el que nació, propio de la época, esta institución alberga en la actualidad diversos fondos de materiales –arqueológico, paleontológico, de ciencias naturales, etc.– que en su mayoría poseen dos secciones, una exclusiva de Canarias y otra dedicada a los materiales extranjeros. La existencia de este tipo de fondos antiguos refleja la concepción museológica del siglo XIX, la museografía empleada en dicha centuria y las relaciones científicas y sociales de la época.

Entre los fondos citados destaca la Colección de Arqueología Extranjera, que se formó, en su gran mayoría, entre finales del siglo XIX y principios del XX –desde 1882 hasta 1911–. No obstante, con posterioridad también tuvieron lugar depósitos puntuales.

LA COLECCIÓN DE ARQUEOLOGÍA EXTRANJERA

La colección estuvo compuesta por 1056 objetos arqueológicos procedentes de Europa, Asia, África, América y Oceanía, si bien en la actualidad se conservan 985⁴. En ella abundan las piezas originales, pero también se incluyen algunas reproducciones, realizadas sobre soportes líticos, cerámicos y óseos –lascas, puntas, hachas, ídolos, recipientes, etc -. Estas pertenecen, según la periodización clásica, al Paleolítico, Neolítico, Edad del Bronce, Edad Antigua, Edad Media, etc. También forman parte de este conjunto algunos ejemplares etnohistóricos del siglo XIX, provenientes de México y Venezuela.

El ingreso de estos materiales se debió, principalmente, a las aportaciones o donaciones realizadas por los fundadores, socios y colaboradores de El Museo Canario, a las que, de manera ocasional, se sumó alguna compra efectuada por el propio centro.

Donaciones

De la lista de donadores destacan los socios fundadores Diego Ripoché Torrens y Andrés Navarro Torrens, así como los socios honorarios René Verneau y Justine Rondot de Verneau –Mme. Verneau–. La importancia de estos personajes radica en la cantidad de donaciones que realizaron durante las tres décadas citadas y en su dedicación a esta institución, que mantuvieron constante hasta el final de sus días. Prueba de ello son sus nombres para designar algunas de las salas de este museo –Sala Ripoché, Sala Verneau y Sala Navarro⁵–.

³ EL MUSEO CANARIO (1879), p. 3.

⁴ Se desconocen las causas de la ausencia de las 71 piezas restantes, en su mayoría líticas.

⁵ La Sala Navarro alude a Domingo José Navarro y Pastrana, primer presidente de El Museo Canario, y a su hijo Andrés Navarro Torrens.

Diego Ripoche Torrens (1859-1927) fue un destacado naturalista y una persona interesada por la antropología física⁶. Fue también uno de los socios fundadores de El Museo Canario⁷. Entre 1879 y 1917 residió en París, desde donde actuó como enlace entre el museo y diversas instituciones culturales francesas, como el Muséum National d'Historie Naturelle, del que fue colaborador. A su vuelta a la isla trabajó como corresponsal del museo francés⁸ y como conservador de El Museo Canario. A él se debe la donación de una gran cantidad de piezas arqueológicas de distintos lugares y épocas⁹, conseguidas por compras y a través de expediciones científicas. En lo que se refiere a estas expediciones, destaca la exploración de un cementerio merovingio en Mareuil sur Ourcq, en Oise, acordado por el ayuntamiento e iniciativa del museo tras la propuesta de Ripoche¹⁰.

Andrés Navarro Torrens (1844-1926) fue médico y uno de los socios fundadores de El Museo Canario¹¹, al igual que su padre, Domingo J. Navarro¹². En 1888 realizó un viaje a México con la esperanza de hacer fortuna, pero no lo logró¹³. Sin embargo, retornó con una colección de piezas arqueológicas de ese territorio que donó al museo. A su vuelta a Canarias en 1889, trabajó como conservador del museo y como funcionario del ayuntamiento, donde recuperó la plaza de jefe de los servicios de Higiene y Sanidad. Obtuvo la Gran Cruz de Beneficencia tras atender a los enfermos de la epidemia de gripe de 1918¹⁴.

René Verneau (1852-1938) fue un prestigioso antropólogo e investigador francés. Una parte de sus estudios estuvo principalmente dedicada a la población prehispánica de las islas Canarias. Visitó todas ellas y elaboró abundantes trabajos sobre el archipiélago y sus habitantes¹⁵. Aun viviendo en París, donde dirigió la importante revista *L'Anthropologie*¹⁶, mantuvo a lo largo

6 REGUEIRA (2017), p. 736.

7 A.M.C ES 35001 AMC/AMC 3787. Estatutos de la «Sociedad para la Fundación de un Museo y Biblioteca en Las Palmas de Gran Canaria». Primeros estatutos de El Museo Canario. 4 de agosto de 1879.

8 REGUEIRA (2017), p. 736.

9 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4914. Libro de Actas de Juntas Directivas de El Museo Canario [LAJD], n.º 1. 2 septiembre 1879 a 31 diciembre 1893. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4915. LAJD, n.º 2. 23 febrero 1894 a 17 diciembre 1905. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4916. LAJD, n.º 3. 8 marzo 1906 a 19 septiembre 1925.

10 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Correspondencia 1889. Carta de Diego Ripoche a Amaranto Martínez de Escobar, secretario de El Museo Canario, con fecha 1 de marzo de 1889: «La misión científica que se ha dignado acordarme el Municipio de esa por iniciativa del Museo empieza a dar sus frutos. En breve remitiré a Vs un ataud de la época merovingia, unas monedas romanas, varios objetos correspondientes a la época neolítica galloromana y merovingia el todo encontrado por mi». A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4914. LAJD, n.º 1. 2 septiembre 1879 a 31 diciembre 1893. Sesión de 15 de marzo de 1898, fol. 36r-36v. Entendemos que esta misión no debió de implicar coste económico alguno para la corporación municipal, dado que en la citada sesión ordinaria de la Junta Directiva se recoge lo siguiente: «El propio Sr. Secretario dio lectura a la citada carta del Sr. Ripoche de 3 de febrero, en que participa hallarse haciendo exploraciones en Mareuil sur Ourcq (Oise), que presentan mucho interés; y sería muy conveniente para nuestro Museo que por este Ayuntamiento se acordase conferirle una misión científica por cuatro o cinco años por el Extranjero, y naturalmente gratis; lo cual sería en extremo ventajoso para nuestro Establecimiento. [...] Se acordó: Que se interese a nuestro Municipio para que confiera al Sr. Ripoche la misión científica».

11 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 3787. Estatutos de la «Sociedad para la Fundación de un Museo y Biblioteca en Las Palmas de Gran Canaria». Primeros estatutos de El Museo Canario. 4 de agosto de 1879.

12 EL MUSEO CANARIO (1879), p. 4.

13 El relato de este viaje desdichado fue recogido en un diario redactado entre marzo de 1888 y junio de 1889. NAVARRO (1991), p. 8.

14 REGUEIRA (2017), p. 736.

15 RODRÍGUEZ y REGUEIRA (2019).

16 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4915. LAJD, n.º 2. 23 febrero 1894 a 17 diciembre 1905. Sesión de 27 de noviembre de 1903, fol. 104v.

de su vida una estrecha relación con El Museo Canario, entidad que lo nombró socio de honor desde sus inicios¹⁷ y director honorario con posterioridad¹⁸. Realizó valiosas donaciones a la institución científica y también hizo trabajos de clasificación, ordenación y rectificación de objetos dentro del museo¹⁹.

Justine Rondot –Mme. Verneau– fue la esposa de René Verneau. Contrajeron matrimonio en 1878²⁰. Poco se sabe de su biografía²¹, pese a los esfuerzos realizados con diversos organismos franceses²². Al igual que su marido, tuvo un papel destacado para El Museo Canario, donando diversidad de piezas y objetos arqueológicos de gran valor²³. Fue nombrada socia honoraria de la institución en 1893²⁴.

17 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4914. LAJD, nº 1. 2 septiembre 1879 a 31 diciembre 1893. Sesión de 26 de abril de 1883, fol. 205.

18 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC. Libro de Actas de Juntas Generales de El Museo Canario [LAJG], nº 2. 22 agosto 1901 a 22 diciembre 1929. Sesión de 6 de marzo de 1926, fol. 154. «Por aclamación se acuerda nombrar al Dr. Verneau Director honorario de El Museo».

19 DELGADO LUIS (1987), pp. 5-6. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4916. LAJD, nº 3. 8 marzo 1906 a 19 septiembre 1925. Sesión de 22 abril de 1925, fol. 291. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4917. LAJD, nº 4. 19 septiembre 1925 a 29 noviembre 1932. Sesión 1 de julio de 1932, fol. 256 y sesión 17 de septiembre de 1932, fol. 277.

A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4918. LAJD, nº 5. 29 noviembre 1932 a 25 marzo 1940. Sesión 24 de enero de 1938, fol. 219.

20 https://www.ancestry.com.au/sharing/20813633?h=f9c7a1&o_xid=61784&o_lid=61784&o_sch=Email+Programs.

21 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Correspondencia 1903. Carta de Verneau a Amaranto Martínez de Escobar con fecha de 24 de abril de 1903: «Tan es así que tenemos guardados aquí para Vs. una porción de objetos recojidos por la Sra., Diego ó yo, y varios libros para la biblioteca del Museo...». Es ésta la última mención relacionada con Justine Rondot, localizada en la documentación del Archivo Administrativo de El Museo Canario.

22 Tales como el departamento de Conservación del Patrimonio del Musée de l'Homme-MNHN, la Bibliothèque Centrale du Muséum National d'Histoire Naturelle y la Bibliothèque Nationale de France, entidades que carecen de información al respecto.

23 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 1376. Libro registro de ingreso de objetos y documentos. 1880-03-26/1900-12-29. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4914. LAJD, nº 1. 2 septiembre 1879 a 31 diciembre 1893. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4915. LAJD, nº 2. 23 febrero 1894 a 17 diciembre 1905.

24 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4914. LAJD, nº 1. 2 septiembre 1879 a 31 diciembre 1893. Sesión de 25 de mayo de 1893, fol. 377. Ver Figura 1.

La Comisión nombrada para emitir informe sobre la proposición presentando para Socia Honoraria de "El Museo Canario" a la Srta. Justina Rondot de Verneau, no puede menos de aplaudir y apoyar la idea de que se conceda a dicha Srta. tan honorífica distinción, no solo por el apreciable donativo de vasijas, hachas de basalto, puntas de lanzas, cuchillos de piedra y otras antigüedades encontradas en el Dolmen des Mureaux que presentan verdadero interés científico y una colección de conchas algunas de estas fósiles, sino como propiagandista incansable de nuestro ya célebre Museo.

En unión de su esposo Mr. de Verneau distinguido naturalista y escritor notable - a quien debe muchísimo nuestra Sociedad - ha iniciado en París varias suscripciones para ir enriqueciendo nuestro establecimiento.

Fig. 1. Proposición de varios socios de El Museo Canario presentando como Socia Honoraria de la citada institución a Justina Rondot de Verneau. 25 de mayo de 1893. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Correspondencia 1893.

Estos socios realizaron gran cantidad de donaciones de materiales –de fósiles, conchas, rocas y minerales, objetos arqueológicos, etc–, que por su naturaleza diversa fueron adscritos a diferentes fondos –de paleontología, malacología, mineralogía, arqueología, etc–.

Por lo que respecta a la Colección de Arqueología Extranjera, compuesta por 985 registros, en la actualidad se contabilizan 522 objetos donados por Diego Ripoché, 238 por René Verneau, 35 por Andrés Navarro²⁵ y 29 por Justine Rondot²⁶. De las 161 piezas restantes, no consta donador para 155 registros y los otros 6 corresponden a donadores eventuales. El grueso de la colección está constituido por materiales líticos, concretamente por 745 piezas –núcleos, puntas, hachas, etc–.

Aparentemente, estas cifras no encajan con la información que aporta la documentación conservada en el Archivo Administrativo de El Museo Canario y, muy especialmente, con la consignada en el primer Libro de Registro de Entradas²⁷. Por este sabemos que el número de piezas arqueológicas ingresadas fue superior, salvo para el caso de la donación de Andrés Navarro Torrens. Es muy posible que esta pérdida de información guarde relación, como posteriormente se mencionará, con el traslado de sede que efectuó el museo en la década de los años 20 del siglo pasado, de cuya manipulación inadecuada se tiene constancia a través de otras

²⁵ Figura 2.

²⁶ Figura 3.

²⁷ A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 1376. Libro registro de ingreso de objetos y documentos. 1880-03-26/1900-12-29.

colecciones²⁸. Por este motivo, no es descartable que una situación similar hubiera tenido lugar.

Por lo que respecta a las procedencias de los materiales donados, se detecta una preferencia por las localidades francesas y mexicanas en el caso de Ripoche; francesas y asiáticas – indochinas– en el de Verneau; francesas y africanas –del Congo Francés y Argelia– en el de Justine Rondot; y exclusivamente de México en el de Andrés Navarro, lo que guarda relación con su viaje de 1888 y 1889. Las preferencias de los tres residentes en territorio francés quizá hallen justificación en sus incursiones científicas particulares por la Europa occidental, en los vínculos de estos personajes con las instituciones culturales y científicas de París²⁹, en la expansión francesa de ultramar y en su hegemonía en el mercado de antigüedades.



Fig. 2. Recipientes cerámicos mexicanos donados por Andrés Navarro Torrens en 1889.
Paula Falcón, 2020.



Fig. 3. Recipientes cerámicos procedentes de Argelia y Congo Francés, donados por Justina Rondot de Verneau.
Paula Falcón, 2020.

28 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 1268. Inventario de mineralogía general, sala Fernández Navarro, formado por Manuel Naranjo Sánchez. 1937-12-21/1939-06-12: «El número de ejemplares de la primitiva colección de El Museo es muy corto [...] y cuando en el transporte se mezclaban y no podía precisarse el origen se anotaban como de Canarias».

29 Ripoche fue colaborador del Muséum National d'Historie Naturelle, tal como se ha citado, y Verneau director, entre 1909 y 1927, del Musée d'Ethnographie du Trocadéro, cuyo departamento asiático conserva en la actualidad «quarante mille objets d'art et objets quotidiens, recueillis depuis 1880 par des voyageurs, des militaires, des administrateurs et des missionnaires, puis depuis 1925 par des scientifiques professionnels». DUPAIGN (2001), pp. 128 y 140.

Compra

A estos cuatro donadores, sin duda, se les debe el grueso de la colección arqueológica extranjera, pero también fue fundamental la única compra efectuada por el museo, que tuvo lugar en el año 1910. Esta adquisición fue propuesta mediante carta por Diego Ripoché³⁰ y aceptada por esta institución³¹, que libró para ello la cantidad de 300 pesetas³². El posterior envío del material, anunciado una vez más por Diego Ripoché mediante una carta con una lista adjunta³³, fue efectuado en 1911, con gastos a cargo del museo³⁴, y por conducto de A. Dupille³⁵ desde París y de José Martín Velasco³⁶ desde Las Palmas³⁷.

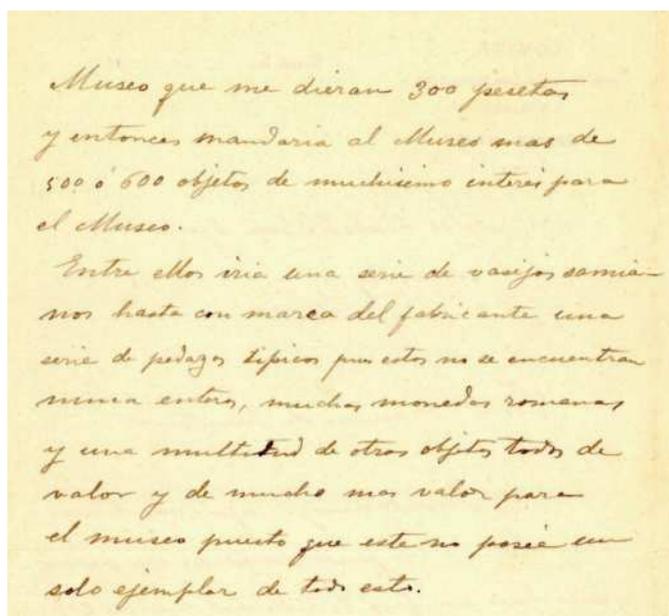


Fig. 4. Carta de Diego Ripoché a Francisco de Quintana y León, Marqués de Acialcázar, vocal de la Junta Directiva, proponiendo al Museo la compra de objetos. 5 de agosto de 1910. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Correspondencia 1910.

30 Figura 4.

31 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4916. LAJD, n.º 3. 8 marzo 1906 a 19 septiembre 1925. Sesión de 3 octubre de 1910, fol. 7.

32 Figura 5.

33 Figura 6.

34 Figura 7.

35 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4915. LAJD, n.º 2. 23 febrero 1894 a 17 diciembre 1905. Sesión de 5 de junio de 1903, fol. 102v: «...sobre el pedido de instrumentos para nuestro Museo [...] expuso [...] que el indicado pedido se había ya hecho a París [...], a la casa de A. Dupille». Por esta cita, y otras referencias, estimamos que A. Dupille debió de ser un comerciante afincado en París al que se le compraban materiales instrumentales destinados al museo. Su diligencia fue empleada también para envíos colectivos en ciertas ocasiones.

36 Según la prensa de la época, José Martín Velasco fue farmacéutico y miembro de la Junta para el Fomento del Turismo, entre otras empresas. Quizá fuese designado por el museo como conductor de este envío de objetos por el tipo de relaciones sociales que mantuviera.

37 Figura 8.

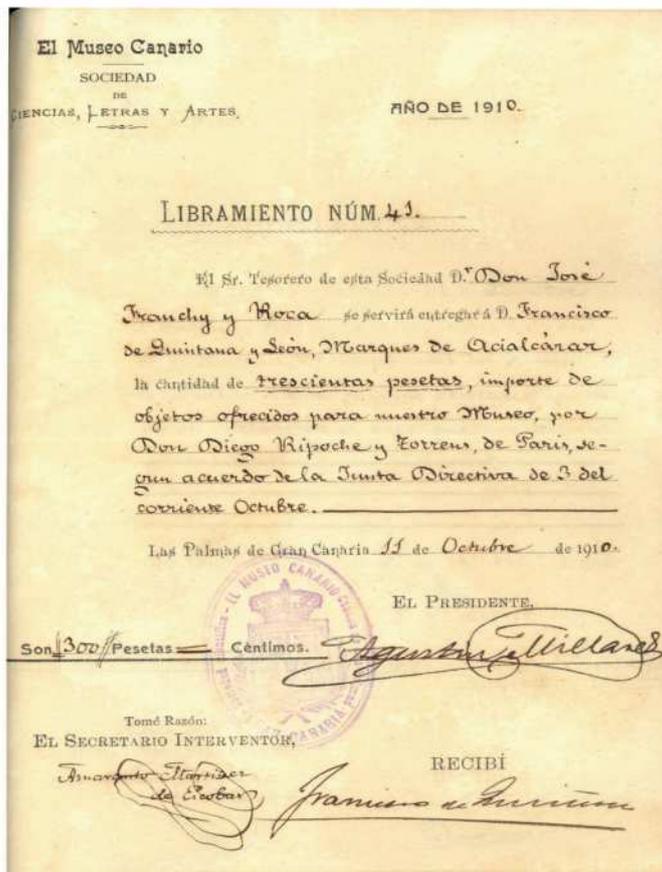


Fig. 5. Libramiento para la compra de objetos ofrecidos por Diego Ripoché. 11 de octubre de 1910. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Libramiento año 1910.

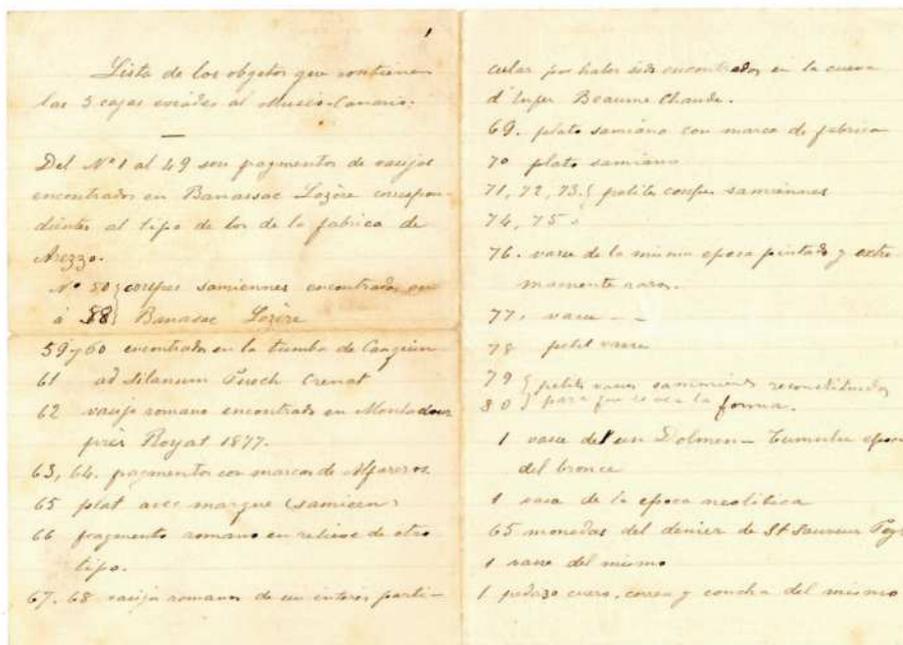


Fig. 6. Carta de Diego Ripoché a Francisco de Quintana adjuntando lista de objetos enviados a El Museo Canario. 4 de abril de 1911. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Correspondencia 1911.

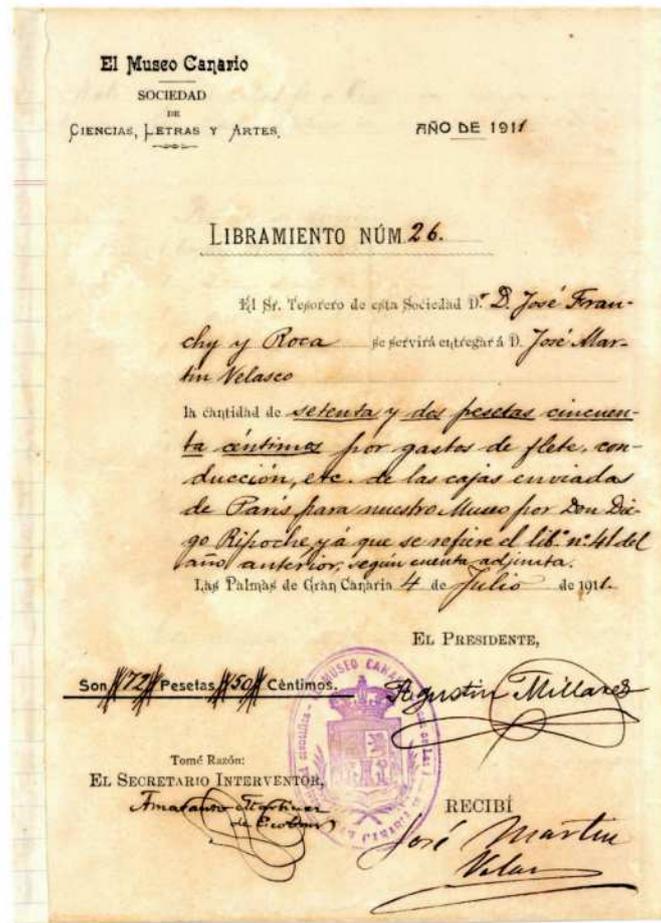


Fig. 7. Libramiento para gastos de flete. 4 de julio de 1911.
A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Libramiento año 1911.

Note de frais relatifs à cinq caisses expédiées d'ordre et pour compte de Monsieur José Martín Velasco de Las Palmas, sur le vapeur Avetoro par M. Dupelle de Paris

Quantité	Placis de Monsieur Diego Ripocha			
1	1 Caisse N ^o 25	Objets d'expédition		
— d. 2	1 — d. — 33			
— d. 3	1 — d. — 60			
— d. 4	1 — d. — 40			
— d. 5	1 — d. — 40			
	Expédition & autres frais		10 .	
	Fret au Havre		6 70	
	Frais au Havre		7 35	
	Fret payé d'avance		52 65	37 70
	Assurance		5 40	56 10
	Commission: 5 %			2 80
	Valor ce jour		Frs	58 90
	Factura de gastos del envío desde Paris de los Diez Ripocha por medicina en honorario M. Dupelle		Frs	59 90
	Interés 5.15 %			4 30
			31 03	63 70
	Gastos que se ocasionan desde el puerto de salida desde el transporte hasta el Hotel			6 30
				70 00
	S. E. Las Palmas julio 24 de 1911			
	Conducción al Havre			2 .
	Total			72 80

Fig. 8. Informe de gastos de cinco cajas enviadas por orden y por cuenta del Sr. José Martín Velasco de Las Palmas, en el vapor Avetoro³⁸. Forma parte del libramiento para gastos de flete. 4 de julio de 1911. A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Libramiento año 1911.

No obstante, y una vez más, la información facilitada por Diego Ripocha en su lista de objetos enviados en 1911 no encaja con la hoy conservada en el inventario de 1937. Básicamente porque en dicho inventario no consta esta forma de adquisición –Compra– para ninguna pieza. De tal manera, es como si esta nunca hubiera tenido lugar. De ello se desprende, además, la desconfianza que generan las referencias de los materiales del citado inventario, pues es lógico pensar que existieran vías de ingreso adjudicadas de manera errónea a algunas donaciones. Por el contrario, sí hemos sido capaces de identificar algunos pocos objetos de la lista mencionada, pudiendo con ello adscribir la procedencia y vía correcta para, tan solo, unos diez objetos de un total de 285-295 comprados³⁹.

³⁸ A tenor de la prensa de la época, resulta curioso la mención del Avetoro, pues este vapor de la compañía inglesa Yeoward Bros. Line, que transportaba frutas y hortalizas desde Canarias, y turistas y viajeros desde Liverpool, no hacía escala en el puerto de Havre, en Francia, destino que sí realizaban vapores de otras compañías.

³⁹ Figura 9.



Fig. 9. Copas romanas procedentes de Banassac, Lozère, Francia, compradas por el Museo Canario en 1910. Paula Falcón, 2020.

Mercado y envíos

En relación con el coleccionismo europeo de antigüedades a finales del siglo XIX, este se organizó a partir de la venta de grandes conjuntos reunidos por coleccionistas⁴⁰, personas destacadas y familias nobiliarias durante los siglos XVIII y XIX, y también a través de la recolección de objetos procedentes de nuevos hallazgos arqueológicos, tanto de excavaciones y exploraciones como de yacimientos expoliados para este fin. No obstante, el próspero mercado de antigüedades continuó nutriéndose, de manera progresiva, mediante otras vías como la egiptología, la etnografía y el colonialismo europeo.

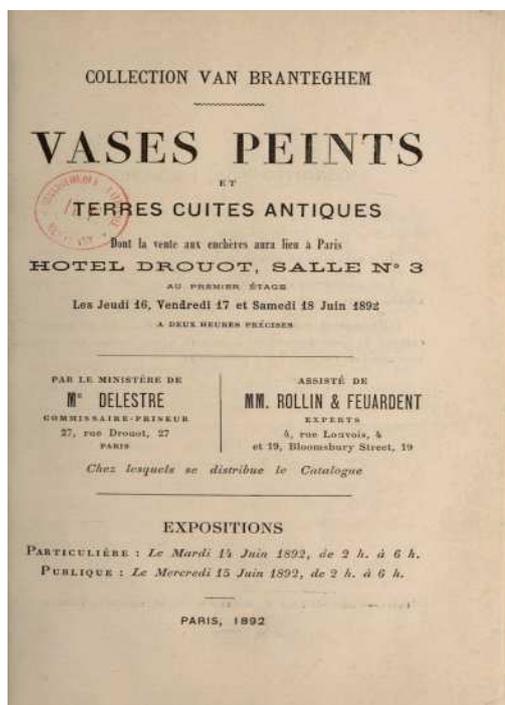


Fig. 10. Catálogo de ventas de la colección Van Branteghem⁴¹. París, 1892. Biblioteca digital GALLICA de la

⁴⁰ Figura 10.

⁴¹ Alphonse Van Branteghem (1844-1911) fue un importante coleccionista de jarrones griegos. En la subasta de 1892 el British Museum, entre otras instituciones, adquirió numerosos artículos que se visualizan en su sitio web.

Biblioteca Nacional de Francia.

Desconocemos las fuentes proveedoras para las compras que realizaron los donadores citados⁴², si bien sabemos que Diego Ripoché, René Verneau y Justine Rondot residían en Francia, uno de los países principales de este mercado, a donde llegaban, además, objetos procedentes de sus territorios de ultramar. El trinomio entre estos personajes residentes en Francia, las relaciones sociales de estos con otras entidades científicas y culturales, y la existencia de un mercado francés de antigüedades con larga tradición como receptor y proveedor de objetos, sugiere que muchas de las piezas donadas por estos socios debieron de ser adquiridas en territorio galo⁴³, desde donde debieron de ser enviadas a Las Palmas desde puertos como el de El Havre, al que se hace referencia en el documento *Informe de gastos de cinco cajas enviadas por orden y por cuenta del Sr. José Martín Velasco de Las Palmas, en el vapor Avetoro*⁴⁴.

Del mismo modo, los envíos debieron de ser realizados sirviéndose, en unos casos, de personas que fueran a emprender un viaje a Canarias⁴⁵ y, en otros, de comerciantes isleños familiarizados con las importaciones⁴⁶, como fue el caso de Eduardo Briganty⁴⁷.

PROBLEMAS

Dos han sido los problemas principales de esta colección a la hora de abordar la actualización del inventario de 1937: por una parte, la pérdida de información que debió de generar el traslado de materiales desde la primera instalación de El Museo Canario, en la planta alta de las Casas

42 Estimamos que las compras debieron de ser realizadas, en la mayoría de los casos, de manera particular y con costes económicos personales, salvo alguna suscripción realizada para la causa, como se mencionará en la cita siguiente.

43 Corroborarían este planteamiento las siguientes citas extraídas de la documentación conservada en el Archivo Administrativo de El Museo Canario: A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Correspondencia 1893. Proposición de varios socios de El Museo Canario presentando como Socia Honoraria de la citada institución a Justina Rondot de Verneau. 25 de mayo de 1893: «En unión de su esposo Mr. de Verneau [...], ha iniciado en París varias suscripciones para ir enriqueciendo nuestro Establecimiento». A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Correspondencia 1911. Carta de Diego Ripoché a Francisco de Quintana adjuntando lista de objetos enviados a El Museo Canario. 4 de abril de 1911: «Solo tendría que pagar los gastos de flete hasta Canarias y para reducirlos á lo mas mínimo yo enviaría los objetos que recojo por pequeñas tandas á comerciantes de esa...».

44 Expuesto en la Figura número 6.

45 A.M.C. ES 35001 AMC/AMC Correspondencia 1899. Carta de Diego Ripoché a Amaranto Martínez de Escobar comunicando, entre otros, un envío de objetos a través del Dr. Verneau. 1 de marzo de 1889: «el Dr. Verneau dirige una excursión científica por España, Africa y Canaria. Llegará á esa el 6 de Abril y [...] será portador de varios objetos para el Museo».

46 Sirvan de muestra las siguientes citas: A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4914. LAJD, n.º 1. 2 septiembre 1879 a 31 diciembre 1893. Sesión de 10 de octubre de 1893, fol. 380: «La Junta quedó enterada. Igualmente lo quedó de haberse satisfecho setenta y ocho pesetas a D. Eduardo Briganty, de este comercio, en 28 de igual mes, por flete y gastos de dos cajas conteniendo bustos de razas humanas». A.M.C. ES 35001 AMC/AMC 4916. LAJD, n.º 3. 8 marzo 1906 a 19 septiembre 1925. Sesión de 29 de diciembre de 1911, fol.111: «Se dio cuenta de haberse recibido y pagado todos los objetos enviados por Don Diego Ripoché y Torrens, [...] enviados por conducto de D. José Martín Velasco y mediación de nuestro consocio el marqués de Acialcázar».

47 Según la prensa de la época, Eduardo Briganty y Pérez fue comerciante, con almacenes en la calle Peregrina 13 y, a partir de 1892, también en Triana 2. Importaba productos de diferentes géneros –tejidos, colchas, servilletas, medias, polveras, etc.– que se anunciaban en la prensa local. Es posible que esta fuera la razón para ser empleado por el museo como conductor de los envíos.

Consistoriales, hasta su sede actual, acontecido en la década de 1920; y por otra, la carencia de procedencias para algunas de las piezas y de las circunstancias y contextos de los hallazgos para muchos de los objetos de esta colección. En este último sentido, los problemas enraizarían en las circunstancias sociales y económicas del último cuarto del siglo XIX y en los criterios museísticos de documentación contemporáneos a la fundación de El Museo Canario.

Así, en estas fechas aún están presentes un método arqueológico incipiente, una escasa profesionalización, una internacionalización del mercado de antigüedades y una afición a estas piezas por parte de los coleccionistas, gabinetes y museos. A estos factores se suman las vías de ingreso en los museos de aquel entonces, que solo registraban el objeto, la localidad de la que eran tomados, la fuente –nombre la persona– y la forma –donación, adquisición, etc.–.

A todas estas circunstancias y criterios han de añadirse los sistemas de ordenación y clasificación de los materiales empleados en la época, ya fuera por los comerciantes o por trabajadores del museo, que se basaban en el uso de etiquetas adhesivas cuyos datos, fueran procedencias o números de inventarios, aludían a información que en su mayoría hoy se desconoce. Entre los diferentes tipos de etiquetas que abundan en el material, solo hemos sido capaces de identificar un modelo con números inscritos que remiten a la lista de objetos enviados en 1911, tras la compra de 1910⁴⁸.



Fig. 11. Etiqueta identificativa que alude a inventario cuya información hoy se desconoce. Carmen Cruz, 2020.

⁴⁸ Figuras 11 y 12.



Fig. 12. Etiqueta identificativa que remite a la lista de objetos enviados en 1911. Carmen Cruz, 2020.

La suma de factores enunciados ha propiciado, tal como se ha citado, que en la actualidad se carezca de datos sobre las procedencias, circunstancias y contextos de los hallazgos para muchos de los objetos de esta colección. Pero pese a ello, la carencia informativa no afecta al valor patrimonial de estos bienes ni a la función de los museos de catalogar, investigar y difundir sus colecciones, tal como se recoge en la legislación vigente a este respecto.

Por otra parte, la publicación de estudios y de excavaciones recientes por parte de los investigadores y la edición de catálogos por parte de los museos, han permitido, en gran medida, adscribir, interpretar y colocar en un contexto funcional muchos de los ejemplares que componen la colección. Ha sido este el caso, por ejemplo, de la mayoría de los recipientes cerámicos donados por Andrés Navarro Torrens⁴⁹, de otras piezas procedentes también de México⁵⁰ y de algunos objetos egipcios⁵¹.

49 En el primer Libro de Registro de Entradas fueron consignadas, con fecha del 30 de noviembre de 1889, como «Una colección de antigüedades», y en las fichas catalográficas de manera semejante; sin embargo, en el inventario de 1937 muchas fueron descritas como «cerámica histórica mejicana». Hoy ha sido posible adscribir las a la cultura teotihuacana.

50 Se trata de dos frutereros y una hucha que constaban en el mencionado inventario de 1937 procedentes de Guadalajara, sin donador. Hoy ha sido posible adscribir las a la cerámica de Tonalá.

51 Se trata de dos figurillas y dos remos que constaban como idolillos de Egipto y puntas de flecha de madera. Hoy ha sido posible adscribir las a figuritas momiformes –ushebtī– y remos de maquetas de barco que se contextualizan en los ajuares funerarios del antiguo Egipto. Ver Figura 13.



Fig. 13. Figurillas que constaban como idolillos de Egipto en el inventario de 1937. Hoy ha sido posible adscribir las a figuritas momiformes –ushebtí– que se contextualizan en los ajuares funerarios del antiguo Egipto. Paula Falcón, 2020.

LA EXPOSICIÓN TEMPORAL

La Colección de Arqueología Extranjera estuvo expuesta hasta comienzos de la década de 1980 en la planta alta del museo, en la galería de un patio cubierto. A partir de entonces, las diferentes colecciones antiguas –de paleontología, geología, entomología, ciencias naturales, etc.– fueron retiradas de la exposición con el fin de destinar las salas a un solo discurso expositivo. El espacio que había dado cobijo a los materiales extranjeros se denominaba «Sección de Prehistoria y de Cerámica Extranjeras», y hasta el día de hoy ha sido la única sala que nunca recibió una denominación vinculada a un personaje ilustre de esta institución.

Tras retirarse de la exposición permanente esta colección, las piezas correspondientes fueron almacenadas en cajas, permaneciendo así hasta el año 2020, cuando se decidió actualizar el último inventario que consta para ellas, fechado en 1937. Actualmente, los objetos que forman parte de dicho fondo se encuentran en un almacén que ha sido habilitado para su visita, aunque gracias a la exposición temporal⁵² generada por este proyecto, se han podido recuperar para el público por un breve periodo de tiempo, desde principios de agosto hasta principios de octubre.

El itinerario de la muestra se estructuró en dos partes: una exhibía una selección de objetos destacados –de diferentes épocas históricas– y documentación asociada a ellos; y la otra evocaba el pasado museográfico de la institución⁵³.

⁵² Con título semejante al de este artículo.

⁵³ Para favorecer esta escenografía se procuró una iluminación ambiental tenue y un fondo musical sutil a partir de una selección de nocturnos de Chopin.

Primera parte

La primera parte estuvo compuesta por una serie de vitrinas en las que se mostraba una selección de documentos originales y un grupo de piezas destacadas, en su gran mayoría objetos cerámicos.

Tras la lectura del panel de presentación para comprender el propósito de la exposición, se daba paso a un espacio en el que se encontraban siete vitrinas colocadas en forma de U, dos en cada lateral y tres en el central⁵⁴. Cada uno de estos expositores contaba con un texto que explicaba el contexto en que se fundó el museo, cómo se formó la colección, sus problemas actuales... que se acompañaba de imágenes que ilustraban el ambiente científico europeo de la época y el próspero mercado internacional de antigüedades. En el interior de cada uno se mostraba un conjunto de objetos relevantes. En el primero se exponían documentos originales, como el primer Libro de Registro de Entradas, el antiguo inventario de 1937, la lista de las piezas que contenía la compra de 1910, cartas y otros manuscritos. En el segundo se exhibían vasijas cerámicas procedentes de Francia, de diferentes épocas –desde el Neolítico hasta la Edad Media– para apreciar la evolución del trabajo cerámico. En una esquina, entre la segunda y tercera vitrinas, se encontraban las biografías de los donadores Diego Ripoche Torrens y Andrés Navarro Torrens. En el tercer expositor se presentaban piezas romanas y etruscas de uso doméstico. En el cuarto se situaban objetos del continente africano de distintas procedencias, concretamente del antiguo Congo Francés, de Egipto y de Argelia. En el quinto se ubicaban, entre otros elementos, rostros cerámicos y una maqueta de un templo de culturas mexicanas prehispánicas. En la siguiente esquina, entre la quinta y la sexta vitrinas, se leían las biografías de René Verneau y Justine Rondot. En el sexto expositor se presentaban recipientes cerámicos también de procedencia mexicana, aunque se incluyeron dos vasijas de Venezuela. Y en el séptimo se resaltaba la historia singular de un objeto muy particular⁵⁵.

La narración fue la que sigue: El 30 de agosto de 1888 llegó a este museo un bastón de madera que ingresó como proveniente de Filipinas –donado por por Reyes Falcón⁵⁶–. Once años después se exponía como un bastón procedente de Gran Canaria⁵⁷. En 1990 continuó incluyéndose como pieza destacada de la colección permanente del museo, editándose en publicaciones de la entidad⁵⁸. En 1997 fue retirado de la exposición a causa de las dudas sobre su verdadera procedencia. En el año 2000 fue analizado, revelando la muestra que el género arbóreo con el que está realizado el bastón no se asocia a Canarias. Y en la actualidad sabemos que este objeto se corresponde con un arma de guerra –totokia– empleada por los nativos de Fiyi hasta el siglo XIX.

La finalidad de exponer estos hechos no fue otra que mostrar cómo un objeto puede ser exhibido de forma errónea a lo largo de cien años y con ello malinformar a la sociedad, revelándose, por ende, el deber de restituir la historia.

54 Figura 14.

55 Figura 15.

56 María de los Reyes Antonia Falcón y Quintana (1841-1893) fue hija de Agustín Falcón y Quintana y de Úrsula de Quintana y Llarena. Se casó en 1875 con Francisco Doreste de los Ríos (1832-1890), presidente de Sala de la Real Audiencia de Cebú, Filipinas, donde falleció en 1890. FERNÁNDEZ (1954), p. 763. Quizá su matrimonio con Doreste de los Ríos y su posterior marcha a Filipinas expliquen el origen de este objeto.

57 En 1899 es citado y descrito en un libro de viajes, formando parte de las antigüedades canarias exhibidas en El Museo Canario. CAMBIER (1900), p. 201.

58 HERRERA (1990), p. 112.



Fig. 14. Fotografía de la exposición temporal (primera parte). Cristian Ramos, 2020.



Fig. 15. Detalle de vitrina de la exposición temporal donde se expuso el bastón. Cristian Ramos, 2020.

Segunda parte

Frente a la primera parte se encontraba la segunda, que recreaba el pasado decimonónico del museo. En una pared blanca de grandes dimensiones se mostraba una gran fotografía de la antigua sala «Sección de Prehistoria y de Cerámica Extranjeras», tomada en el año 1932⁵⁹.

Alrededor de la fotografía se añadieron vitrinas originales de la época, pero solo en dos se exhibió una selección de los instrumentos líticos de esta colección. Fueron expuestos con los soportes, etiquetas y cartelas que tuvieron en siglo XIX, y mediante el orden tradicional de clasificación para las etapas de la Prehistoria –Paleolítico⁶⁰, Neolítico, Edad del Bronce⁶¹...–.

59 Figura 16.

60 A este respecto cabe mencionar la particularidad del término Cuaternario, que era el empleado para referirse al Paleolítico. De tal manera que las etiquetas evidencian criterios geológicos para cada una de las etapas: Cuaternario inferior, medio y superior.

61 Figura 17.

De ahí la necesidad de acompañar estas dos vitrinas con textos que explicaran, por una parte, la evolución de la concepción del tiempo prehistórico, y por otra, la museografía empleada en dicha centuria.

En definitiva, se trataba de enseñar al visitante cómo se explicaban las secuencias temporales prehistóricas en los museos de aquella época⁶², cuál era el sistema de exposición de los objetos arqueológicos en aquel tiempo y cómo fue la circulación mundial de antigüedades del siglo XIX. Por todo ello, los antiguos recursos museográficos se constituyen hoy en documentos de un enorme valor.



Fig. 16. Fotografía de la exposición temporal (segunda parte). Cristian Ramos, 2020.



Fig. 17. Soportes y etiquetas antiguos. También se aprecia la evolución de los recursos museográficos mediante el empleo del Dymo, empleado a partir de la década de los cincuenta del siglo XX.
Carmen Cruz, 2020.

⁶² Figura 18.

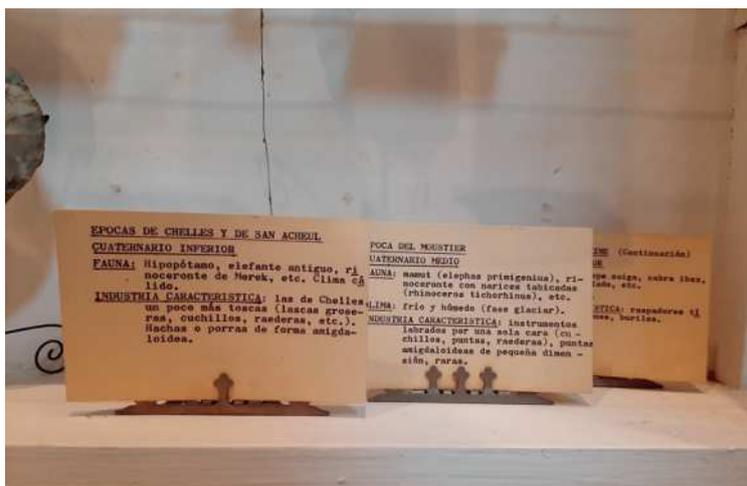


Fig. 18. Cartelas antiguas. A finales de aquel siglo, la denominación de las fases y periodos tenía un origen francés. A los periodos se les ponía el nombre de los yacimientos en los que se detectaban por primera vez. Así, Achelense de Saint-Acheul, Musteriense de Le Moustier y Magdalenense de La Madeleine. Carmen Cruz, 2020.

BIBLIOGRAFÍA

- CAMBIER, O. (1900). *D'Anvers à Las Palmas ...par Sierra-Leone: souvenirs de Voyage*. Mons: V. Janssens.
- DELGADO, J. A. (1987). «Datos biográficos». En VERNEAU, R., *Cinco años de estancia en las islas Canarias*. La Orotava: J.A.D.L., pp. 5-6.
- DUPAIGNE, B. (2001). «Histoire des collections d'Asie du Musée de l'Homme». *Outre-Mers*, 332-333 (88), pp. 129-152.
- EL MUSEO CANARIO (1879). *Reglamento de la Sociedad El Museo Canario*. Las Palmas: Imprenta de la Atlántida.
- FERNÁNDEZ DE BETHENCOURT, F. (1954). *Nobiliario de Canarias*. Vol. 2. La Laguna de Tenerife: J. Régulo.
- HERRERA PIQUÉ, A. (1990). *Tesoros del Museo Canario*. Madrid: Rueda.
- NAVARRO TORRENT [i.e. TORRENS], A. (1991). *Diario (diario patético de un emigrante)*. Introducción Francisco Morales Padrón. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.
- REGUEIRA, L. (2017). «El Museo Canario: ciencia y progreso en medio del Atlántico». *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, núm. 35, pp. 729-744.
- RODRÍGUEZ, D.; REGUEIRA, L. (23/11/2019). «Saint-Saëns, Ripoché y los bustos de El Museo Canario». *Canarias 7 / Pleamar de cultura*, pp. 4-5. Recuperado de <https://www.canarias7.es/cultura/pleamar/saint-saens-ripoche-y-los-bustos-de-el-museo-canario-FA8299979> [07/10/2020].